



**Análisis pedagógico de la práctica docente.**

**Instituto de Formación Docente María  
Orticochea.**

**Alumno:** Rafael Ponte.

**Profesor:** Johny Vasconcellos.

**Curso:** Análisis pedagógico de la práctica docente.

**Grupo:** 4° año B.

**Año:** 2022.

## Tema:

El impacto de las TICS en la educación post pandemia.

## Pregunta problema:

¿Cómo se está dando el uso de las TICS tras el regreso a la presencialidad?

# Índice:

Tema:-----	1
Pregunta problema:-----	1
Breve resumen:-----	3
Fundamentación:-----	3
Presentación del problema:-----	3
Marco teórico.-----	4
Análisis pedagógico:-----	14
Conclusión:-----	17
Bibliografía y Webgrafía:-----	18
Anexo:-----	19

## Breve resumen:

En los días que corren me parece importante hablar sobre este tema, porque es una situación que todos los docentes vivieron así como los alumnos y esto tendría que servir como un precedente para que en el futuro se siga trabajando de esa forma sin necesidad de hacerlo obligatoriamente por algo sucedido a nivel global. Fue una solución para tener clases en su momento, si, pero ¿porque no se sigue utilizando de la misma forma hoy en día al volver a la presencialidad? en base a esa pregunta decidí tomar este tema y que en los tiempos que corren y a futuro me parece primordial darle estas herramientas a nuestros alumnos.

## Fundamentación:

En primera instancia realicé la elección del tema por que en mi punto de vista al momento que se regresó a la presencialidad se dejó completamente de lado el uso de las TICs, ya sea por comodidad, costumbre o por que los docentes no saben utilizarlas y es un tema que se debe tratar porque hoy en día los alumnos consumen tecnología y estamos en una época donde la información está a un click de distancia.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pueden complementar, enriquecer y transformar la educación. Son tecnologías de hardware y software, según la definición de César Coll, Doctor en Psicología, en su libro Psicología de la educación virtual, las TICs “son instrumentos utilizados para pensar, aprender, conocer, representar y transmitir a otras personas y otras generaciones los conocimientos y los aprendizajes adquiridos”.

## Presentación del problema:

La elección del tema esta basado en la práctica docente, con lo sucedido en los últimos años y lo que pude observar en los mismos, en estos años pude ver varios tipos de docentes y su impronta sobre las Tics pudiendo sacar conclusiones personales y con este ensayo poder profundizar sobre las mismas adoptando más contenido teórico.

## Marco teórico.

Las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) son la palanca principal de transformaciones sin precedentes en el mundo contemporáneo. Ninguna otra tecnología originó grandes mutaciones en la sociedad, en la cultura y economía. La humanidad viene alterando significativamente los modos de comunicar, de entretener, de trabajar, de negociar, de gobernar y de socializar, sobre la base de la difusión y uso de las TIC a escala global. Es reconocido también que las TIC son responsables de aumentos en productividad, anteriormente inimaginables, en los más variados sectores de la actividad empresarial, y de manera destacada en las economías del conocimiento y de la innovación. Las nuevas tecnologías vienen revolucionando además las percepciones del tiempo y del espacio; a su vez, Internet se revela intensamente social, desencadenando que las personas interactúen entre sí a una escala planetaria.

Según Carlota Pérez (2002), la humanidad se encuentra en el “punto de viraje” de una transformación tecnológica sin precedentes. Al período de instalación de las TIC que tuvo lugar en los últimos treinta años –con su cortejo de “destrucción creativa” y de generalización de un nuevo paradigma social, la sociedad de la información y del conocimiento– puede seguir un tiempo de implementación y de florecimiento del pleno potencial del nuevo paradigma triunfante. En el análisis que hace la investigadora, el período en el que nos encontramos –el “viraje”– estaría marcado por inestabilidad, incertidumbre, fin de “burbujas especulativas” y una recomposición institucional . Nuestras “vetustas” instituciones, como la escuela, las universidades, los gobiernos y las propias empresas, estaban sujetas a la presión de los desafíos inaplazables de ajuste estructural y de una reforma profunda.

El aprendizaje a lo largo de la vida surge como el mayor reto formativo presentado a las personas y a las organizaciones en el nuevo siglo.

En el plano de la organización, las estructuras organizacionales tenderán cada vez más a simplificarse, los puestos de trabajo propenderá paralelamente a la complejidad. El beneficio de los conocimientos y de las multicompetencias vendrá, a acentuarse. Habrán organizaciones hechas de personas que aprenden continuamente y que gestionan el conocimiento con el objeto de crear valor para

otras personas, alumnos, personas en formación, ciudadanos, clientes son la fórmula de éxito para el presente y para la supervivencia en un futuro marcado por la única certeza de una mutación, sin tregua y a un ritmo cada vez más acelerado.

La verdad es una era del conocimiento, de la que los analistas sociales y económicos hablan, representando una gran oportunidad para la escuela. En efecto, la escuela es desde hace siglos una institución esencialmente orientada a la “gestión del conocimiento”. Sus principales agentes los maestros son por definición trabajadores del conocimiento. Los sujetos del aprendizaje los alumnos son personas en formación que se encuentran dedicadas a tiempo completo a la tarea noble de aprender, y de aprender a aprender, a lo largo de la vida, a procesar conocimiento. A disposición de los sistemas escolares está normalmente constituida por objetos de conocimiento: manuales escolares, enciclopedias, bibliotecas, recursos didácticos, muchos de los cuales hoy bajo la forma de compilaciones digitales, etc.

En una propuesta simple y directa entendemos que el reto de fondo catapultado por las TIC en la educación se puede sintetizar en una triple transformación de paradigma:

- De “educación como industria” en “educación como servicio”
- De “escuelas que enseñan” en “escuelas que aprenden”.
- De “asociacionismo” en “constructivismo” de los aprendizajes.

Si tomamos lo que nos dice Paulo Freire, podemos ver la educación como servicio de proximidad y que solo las comunidades disponen de la energía interior necesaria para resolver problemas densos de humanidad.

En este verdadero teorema de la vida, los educandos sean jóvenes o adultos son siempre el principal recurso del proceso formativo. Ellos no pueden ser considerados meros y pasivos de productos educativos generosamente producidos por los prodigios formales de los bienes de la educación.

La “educación dialógica”, concebida por Freire, se centra en la persona y en su relación dialogal con la comunidad, “descubrir” la materia prima sobre la cual se estructura el viaje del aprendizaje de cada uno. La “pedagogía crítica”, de este modo

fundada, convoca al docente personalmente para la tarea de la lectura de la historia y del compromiso personal en su construcción.

Por eso mismo, la educación como servicio exige una radical alteración del modelo dominante en nuestra modernidad educativa, el cual permanece cautivo de un paradigma de “educación como industria”.

Se trata de abolir el término definitivo de la “fábrica de educación”, sobrepone la eficiencia de los medios a la nobleza de los fines y que siempre acecha cuando la gestión burocrática de la educación se encuentra en lucha con los retos de la cantidad. Esa visión reductora, quizá deshumanizadora de la educación y de la sociedad propende a equiparar el emprendimiento educacional a una pieza de relojería, una especie de mecanismo, cuyo funcionamiento exigiría tan solo para controlarlo.

El servicio público de educación no tiene porque ser un servicio uniforme de escolarización, que las soluciones enérgicas son desburocratizadas, que la pluralidad de respuestas locales es la única garantía de respeto por la dignidad humana y que la persona es el auténtico sujeto de su destino.

Educar es ayudar a las personas a transformarse, a descubrir su potencial máximo, a liberarse de trabas y grilletes que impiden el florecimiento natural de los talentos de cada persona, es proporcionar a cada uno la posibilidad de escribir bien, y en libertad, su “libro de la vida”.

La educación como servicio es una educación al servicio de la integridad de las personas y comunidades, constituyendo la sustentación de los valores de civilización, los cimientos que confieren pertenencia a los pueblos y a las culturas.

El legado de dos siglos de modernidad educativa es, equivalente a exclusión de personas y a fragmentación del conocimiento. La escuela genuinamente inclusiva, a pesar de todos los enérgicos pronunciamientos a su favor, es aún un espejismo distante.

La posmodernidad educativa presupone, como tal, nuevos modos de conocer y de participar en la aventura del conocimiento, susceptible de superar las insuficiencias del pensamiento del Siglo de las Luces.

¿Cómo podemos hoy ser más participativos que la generación anterior en la producción y en la difusión del conocimiento? ¿Cómo podremos estar éticamente más implicados en un mundo al que pertenecemos, que queremos comprender y, seguramente, transformar, pero no como si estuviéramos fuera de él, sin ninguna relación moral o ética de compromiso con aquello que pretendemos observar y prometeicamente alterar por vía científica o tecnológica?

Los modos de entender nuestro mundo estrictamente basados en una separación sujeto-objeto, en una superior capacidad humana de dominar y controlar la realidad, en una supremacía de la razón tecnológica y de sus imperativos pragmáticos, dejaron de tener sentido.

El reto es entonces preguntarnos cómo vamos a repensar y a recrear el mundo en nuestras vidas, de forma que en vez de encararlo como una colección de objetos lo encaremos como una comunión de sujetos.

¿Pueden las TIC motivar a las poblaciones para aprender a aprender y a relacionarse más intensamente con el mundo vertiginoso de los saberes?, ¿podremos confiar en que las TIC estimularán a los amplios segmentos de la población de bajas cualificaciones a volver a estudiar, aquellos que son, de un modo general, los estratos de la población más resistentes a adoptar patrones de aprendizaje permanente y a lo largo de la vida?

Las TIC hicieron que el aprendizaje se volviera presente en todo. Este aprendizaje puede ocurrir en la escuela, en el trabajo, en casa, por movilidad. El aprendizaje ocurre en cualquier sitio y en cualquier momento.

Esta visión supera una noción mucho más restringida de educación permanente que es sinónimo de aprender en el período temporal de una vida entera, es decir, no se trata ahora de un mero concepto del acto de aprender, abarcando períodos varios de la existencia del ser humano y no solamente un restringido período inicial. La vida deja de ser solamente el suelo sobre el cual se construye el edificio educativo. Todo lo contrario, la vida es el universo experiencial, singular y plurifacético, sobre el cual la reflexión personal añade valor y confiere sabiduría a la existencia.



Una sociedad educativa también se puede encarar desde la perspectiva de un nuevo contrato social. Estaría en juego la oportunidad de alcanzar un nuevo equilibrio entre derechos sociales y responsabilidades individuales.

El contrato social para una sociedad educativa en el siglo xxi es muy exigente, teniendo que asegurar la formación y la manutención de un corpus mínimo de confianza y de capital social entendido como el conjunto de normas y de relaciones sociales integradas en las estructuras sociales de la sociedad que capacitan a las personas a coordinar acciones para alcanzar objetivos deseados.

Esto deberá aún crear el estímulo necesario para una ciudadanía de participación y aprendizaje. Tratará de concebir una nueva contractualización que asegure el ejercicio de derechos sociales fundamentales, entre los cuales resalta el derecho universal a la educación conforme está en las convenciones y declaraciones de derechos humanos, en conjugación con una ciudadanía de deberes y solidaridades, donde sobresale la obligación de aprender y el deber de ampliar constantemente el horizonte de los saberes personales.

Existe una tendencia en América latina a considerar que la educación constituye un elemento decisivo para el desarrollo, entendido este como un proceso de transformación complejo y multidimensional.

Si concebimos la educación como fuente del desarrollo, esta se enfrenta a nuevos desafíos, entre ellos, expandir y renovar permanentemente el conocimiento, dar acceso universal a la información y promover la capacidad de comunicación entre individuos y grupos sociales. Las políticas educacionales que implican la incorporación de las TIC en los establecimientos educativos y su utilización efectiva, tanto en los procesos de enseñanza-aprendizaje como en la organización de la tarea docente, serían una forma de dar respuesta a estos desafíos. Por lo tanto, no son una simple moda o una mera sofisticación, sino que responden a las necesidades de desarrollo de nuestros países y de inserción en el mundo globalizado, “las nuevas tecnologías no fueron concebidas para la educación; no aparecen naturalmente en los sistemas de enseñanza; no son ‘demandadas’ por la comunidad docente; no se adaptan fácilmente al uso pedagógico y, muy probablemente, en el futuro se desarrollarán solo de manera muy parcial en función de demandas provenientes del sector educacional” (Bonilla, 2003). Aquí se plantea

uno de los problemas clave de la relación entre las políticas educativas y las TIC: la dificultad de “implantar” a la educación elementos que le son extraños, que no surgen ni se desarrollan dentro de los sistemas educativos y que, por tanto, no se instalan en ellos de manera “natural”.

“La exterioridad de la demanda hace que la incorporación de las TIC a la educación resulte ser un proceso altamente dificultoso, pues supone el ‘injerto’ de un modelo (con sus conceptos, sus discursos y sus prácticas) originado en el exterior de los sistemas de enseñanza” (Bonilla, 2003). Los cambios generados por la incorporación de las TIC a la educación no son inmediatos ni fáciles de identificar, se trata de un proceso complejo que solo da frutos a medio y a largo plazo. Por otro lado, cabe destacar que dos tipos de lógicas han permitido reducir la exterioridad inicial de las TIC: la lógica de aprender de la tecnología, proporcionando conocimientos acerca de las TIC y sus códigos y la lógica de aprender con la tecnología, poniendo la tecnología al servicio de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Según algunos autores, esta potencialidad incluye oportunidades para acceder a materiales de alta calidad desde sitios remotos, aprender independientemente de la localización física de los sujetos, acceder a un aprendizaje interactivo y a propuestas de aprendizaje flexibles, reduciendo la presencia física para acceder a situaciones de aprendizaje, desarrollando servicios para el aprendizaje que permitan superar la situación de acceso limitado a la información que tienen principalmente los países pobres, generar mejor información sobre los progresos, preferencias y capacidad de los aprendizajes, se puede evaluar y certificar los aprendizajes online y usar las TIC para incrementar la eficiencia, el mejoramiento del servicio y la reducción de costos. Pero además las TIC también incrementarían los niveles educativos debido a los cambios que generarían en los procesos y estrategias didácticas-pedagógicas implementadas por los docentes, en la promoción de experiencias de aprendizaje más creativas y diversas, y en la posibilidad de propiciar un aprendizaje independiente y permanente de acuerdo con las necesidades de los sujetos.

Las TICs ya no son una opción, los docentes tienen que saber utilizar este recurso en los tiempos que corren, desde Primaria hasta la Educación Superior, como se

evidenció en la pandemia de covid-19, por lo que una grán parte de la población mundial estudiantil ha visto su formación afectada.

La importancia de las TICs en la educación no radica en los instrumentos en sí mismos, sino en el uso que se les dé. Es decir, no basta con que emplees una tablet para exponer el contenido de la clase; debe haber una enseñanza y una herramienta siendo utilizada con un fin.

Ya no se verá al estudiante cargando libros y carpetas, escuchando las exposiciones del profesor y un aprendizaje de modo secuencial mediante la memorización de apuntes ya no es de interés de los alumnos. Ahora, los alumnos van a clase con tablets y portátiles, el estado fortalece estas herramientas y el acceso a las mismas con sus políticas educativas. Los estudiantes hoy en día quieren adquirir conocimientos a través de sus propias experiencias resolviendo problemas y no desean ser simplemente oyentes, sino formar parte del proceso de enseñanza.

Por tanto, el docente juega un papel más dinámico en el proceso de aprendizaje, pasando a despertar la curiosidad del estudiante, abandonando modelos de enseñanza más tradicionales en favor de una enseñanza más efectiva e innovadora.

Muchos docentes, catalogados hoy de inmigrantes digitales, no saben cómo integrar las TIC de forma que no se conviertan en una herramienta más al servicio de la metodología tradicional. Otros, incluso, no tienen conocimientos técnicos para el manejo de las tecnologías más habituales en las aulas, o simplemente no disponen de información sobre las ventajas que les pueden ofrecer en los procesos educativos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) indica que las "...tecnologías de la información y la comunicación (TIC) están desempeñando un papel fundamental en la lucha mundial contra el nuevo coronavirus".

En el año 2019 con la situación sanitaria las TICs jugaron un rol fundamental, con el mayor uso y consumo de estas tecnología, ofreció una grán oportunidad para poder continuar con las clases en una forma distinta y que no se vieran tan afectados por la falta de clases presenciales. En este sentido, cientos de iniciativas digitales han

surgido a través de las TICs pudiendo darle continuidad a la enseñanza; encuentros virtuales gratuitos dirigidos a docentes y directores de centros de estudios, encuentros con alumnos y plataformas para realización de tareas, han sido algunas de las estrategias tecnológicas en función de la educación.

La experiencia interactiva en el uso de las tecnologías por parte de los estudiantes se ve reforzada por la retroalimentación inmediata que suelen brindar los programas de aprendizaje asistido por computadora.

Este escenario derivó en un confinamiento obligatorio, medida que fue adoptada por los gobiernos de muchos países con el propósito de precautelar la salud de los ciudadanos, esto a su vez dio lugar a que muchos establecimientos educativos cierren sus puertas y por ende la suspensión de las clases.

En este punto las instituciones tanto públicas como privadas adoptaron las clases a través de plataformas digitales para no retrasar los cronogramas de los estudiantes y mantenerlos activos académicamente. Ahora la educación se traslada a los hogares, en los que se cumple la medida de aislamiento preventivo por la pandemia del coronavirus.

El programa educativo no se modificó a pesar de este contrapié y se adaptó la educación de las aulas con tareas en la plataforma ceibal y clases por videoconferencia en la misma plataforma, pudiendo así contrarrestar el aislamiento social producido por la pandemia.

¿Cómo se adaptan los docentes a esta nueva realidad tecnológica? Muchos docentes, menos familiarizados con las TIC, encuentran cierta dificultad en amoldar sus clases a esta nueva forma de enseñar. En ocasiones, esta adaptación no es fácil y requiere esfuerzo y dedicación por parte de los docentes, pero la solución está en aquello que tanto conocen, la formación.

En este cambio de paradigma social, la educación es clave, también para los docentes, pues ellos también deben formarse cada minuto, aprender para poder enseñar. Esa es quizás la clave de la adaptación.

La educación del siglo XXI es muy diferente del modelo de formación desarrollado en décadas anteriores. Pero, aunque todo ha cambiado, lo que permanece

inalterable es la importancia de los docentes en un proceso de educación personalizada, que sitúa a los estudiantes en el centro.

A resultas de la pandemia global generada por el COVID-19, ha sido anómalo como pocos en la historia reciente. Ha traído consigo una nueva realidad que ha afectado casi todas las parcelas de nuestro día a día, en la que la fuerza de la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en ámbitos que van desde lo personal hasta lo educativo, se ha visto enormemente vigorizada, abriendo un nuevo campo de posibilidades como demuestra el meteórico auge del Aprendizaje a distancia en entornos de aprendizaje formal e informal.

Como sostiene Lakatos pueden coexistir paradigmas distintos sin abandonar un paradigma anterior, en este punto opino que existían dos paradigmas como son el positivista y el crítico, esto sucede porque en la situación que se da se mezclan las características de los dos, como fue un momento en que hubo un cambio abrupto y no había una guía clara se tuvo que “improvisar” y al hacerlo se mezclaron los paradigmas coexistiendo entre sí.

Trás el regreso a clases presenciales en el 2021 se generaron baches en educación y en el cumplimiento del programa, siendo así se tuvo que realizar un análisis del déficit que quedó en la educación teniendo que acortar dicha brecha de alguna forma, con ello los docentes en muchos casos no continuaron haciendo uso de las Tics por distintas razones.

En 2021 se generó una transición entre el estado de la tecnología antes de la pandemia, durante la pandemia y la vuelta a la presencialidad esto debiera generar una digitalización acelerada de todas las actividades, no obstante al volver a la presencialidad no es así.

Múltiples investigaciones se han realizado en torno al impacto que tienen las TIC en el sector educativo actual, lo que arroja resultados positivos. Las necesidades de los docentes apuntan hacia la eficiencia y optimización del proceso de aprendizaje a través de la aplicación de recursos más dinámicos, que incorporan la innovación y la suma de recursos que generen una captación del interés no solo dentro del aula, sino también fuera de ella.

Cada vez más vemos cómo las TIC se suman de manera progresiva al sistema educativo, representando un motor capaz de motivar a los docentes y ayudarles a desarrollar estrategias más creativas. Parte de metodologías que suman herramientas que aportan un desarrollo evidente durante las clases.

Podemos ver cómo las nuevas tecnologías tienen una participación considerable en la mayoría de los escenarios, y si se emplean de la manera correcta pueden ser una herramienta positiva. Cuando se canalizan las TIC de la manera apropiada y desde un enfoque constructivo, se puede mejorar y crear un fortalecimiento en la calidad del trabajo que se desarrolla entre los docentes y los estudiantes.

Las primeras participaciones de las TIC en el ámbito educativo se vinculan con proyectos de educación a distancia, lo que se tradujo posteriormente en el formato eLearning, donde el estudiante es capaz de acceder a conocimientos a través de un sistema de capacitación en línea. Este entorno virtual se ha consolidado en muchas plataformas como una herramienta favorable para acceder a una formación profesional de calidad.

Al analizar la tecnología como una herramienta educativa para detectar fácilmente los diferentes recursos viables que puede representar. Hoy más que nunca es una alternativa para los docentes y estudiantes de poder acceder a metodologías innovadoras e interesantes que no interrumpan el esquema tradicional, sino que lo complementen.

Existe una tremenda trascendencia en la aplicación de las TIC en la formación de estudiantes, y la preparación de profesionales en este ámbito mejora la labor pedagógica, proporcionando resultados muy buenos para la sociedad. El incremento en la calidad del aprendizaje desde la aplicación de las TIC no depende de su integración como un recurso aislado, sino un complemento que permita al estudiante acceder a la información de forma didáctica y significativa.

Según Lizeth Alvarado en “¿Qué son las tic y cuál es su importancia?” publicado en julio del 2022, nos habla un poco de las Tics y su importancia en el día de hoy, nunca estuvimos más en contacto con las TIC, navegamos en internet a diario, utilizamos nuestros celular para comunicarnos, realizamos todo tipo de transacción web, recibimos clases de forma virtual, trabajamos de forma remota, entre otros. Tenemos una relación íntima con las TIC que es casi imposible imaginar un mundo

sin estas herramientas. Esto está presente en nuestros teléfonos y computadoras, pero también en las redes que nos permiten la conectividad a través de internet a nivel mundial y todos los procesos necesarios en la transmisión y procesamiento de información.

Aprovechando esto que nos permite almacenar, crear y transmitir información, facilita el acceso a la información, permite comunicarnos instantáneamente por más que estemos del otro lado del mundo. Estas herramientas son transversales a todos los sectores, ámbitos de la vida humana y se caracterizan por estar en constante actualización e innovación.

### Análisis pedagógico:

Según Moya López, Mónica, en su artículo “De las TICs a las TACs : la importancia de crear contenidos educativos digitales” nos habla que el progreso tecnológico y el desarrollo de los sistemas informáticos en los últimos años impactaron nuestra vida cotidiana, con ello se produjo un replanteamiento de las metodologías de enseñanza-aprendizaje en las aulas, permitiendo la incorporación en las aulas las TICs. Fomentando el uso de contenidos educativos digitales en las aulas por consecuencia el necesario desarrollo de las competencias digitales de los docentes, esto fomenta también el desarrollo de la competencia digital de los alumnos propiciando un proceso de enseñanza-aprendizaje adaptado a la sociedad del siglo XXI.

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente los docentes que tuvieron su formación anterior a este período carecen de estas competencias y en muchos casos tampoco la tuvieron posterior a su formación, a esto pueden influir muchos factores. Por este motivo, muchos docentes al momento de la situación sanitaria se vieron forzados a incursionar en este territorio y se resistieron a ese cambio, al volver a la presencialidad por esa dificultad dejaron de utilizar o lo utilizan con menos frecuencia.

Según el Ministerio de Educación y cultura de la República Oriental del Uruguay propone objetivos a los que llegar con el uso de las TICs estos son por ejemplo:

- Garantizar el uso de las TIC como instrumento de democratización del conocimiento.
- Promover el uso de las tecnologías para el estudio, el trabajo y desarrollo personal, como un derecho de todos.
- Promover iniciativas educativas formales y no formales mediante la tecnología garantizando a la ciudadanía aprendizajes de calidad y disponible a lo largo de toda la vida.
- Promover la innovación en tecnología educativa y la apropiación reflexiva del uso de las tecnologías en los diversos ámbitos de trabajo de la Dirección de Educación.

Siendo que estos objetivos en el ámbito de la educación escolar no se cumplen o se cumplen parcialmente, siendo que se aportan las herramientas por parte del estado para realizarlo.

Tomando en cuenta la encuesta realizada a los docentes de distintas instituciones, de las 21 encuestas realizadas el 52,3% está de acuerdo que no se utiliza con la misma frecuencia las TICs a la vuelta a clases presenciales, luego el 47,7% restante está dividido igualmente entre los docentes que utilizan con la misma frecuencia y los que lo utilizan parcialmente, en base a estos datos podemos ver que más del cincuenta por ciento de los docentes no continúa utilizando las TICs con la misma frecuencia y el 23,8% lo sigue utilizando, si comparamos esta última información con la publicación de Mirete Ruíz, Ana Belén en el artículo que se llama “Formación docente en TICs. ¿Están los docentes preparados para la (R)evolución TIC?”, nos dice que el treinta por ciento de los docentes declaran una desmotivación con el trabajo con las TICs, coincidiendo con el resultado de la encuesta.

En mi práctica docente pude observar todo el proceso de educación anterior, durante y posterior a la pandemia, eligiendo por ese motivo este tema y así vivenciar todo el proceso. En la práctica antes de la pandemia muy pocos maestros realmente utilizaban las TICS en el aula, al punto de plantear una actividad y no poder realizarla por no tener el permiso del docente por no saber utilizar el recurso, esto lo experimenté en mi primer año de práctica en la segunda pasantía siendo que en la primera el docente trabajaba periódicamente con las TICS, al llegar la pandemia y tener clases virtuales, se obligó a los docente incursionar en estas herramientas y



se pudo visualizar el trabajo con ellas pero al volver a la presencialidad se volvió completamente al modelo de enseñanza que se utilizaba antes de la pandemia, como si en esos años no hubiese sucedido nada, sin generalizar a todos los docentes pero en su mayoría por lo que pude observar sí.

Habiendo un cargo destinado en algunas escuelas para el trabajo con las TICS y por lo hablado con varios docentes no se trabaja con los alumnos o no concurre con la frecuencia que lo tendría hacer

También podríamos decir que una excusa que se toma para no trabajar con la tecnología es que los alumnos no tienen en condiciones las computadoras proporcionadas por el Plan Ceibal pero en mi opinión la responsabilidad que los estudiantes lleven sus computadoras a la escuela y que las mantengan en buen estado es responsabilidad del docente y de los padres, si el docente genera los hábitos de cuidado de las computadoras y exige a los estudiantes que la tengan en buen estado se puede lograr que la grán mayoría del aula tenga su computadora en buen estado.

## Conclusión:

Como hemos podido ver a lo largo de este artículo las TICs han tenido, tienen y seguirán teniendo una enorme repercusión en la sociedad y más en el ámbito educativo.

Estas herramientas mejoran los procesos de enseñanza y aprendizaje para el entorno educativo en general puede facilitar la colaboración con la familia, el centro educativo y preparar también para el mundo laboral y con la política educativa del gobierno contribuir a superar desigualdades, su utilización dependerá en gran parte de la educación, los conocimientos brindados y las herramientas.

Las TICs deben estar a servicio de una educación donde el alumno sea el protagonista de su propio aprendizaje y que con la ayuda del docente acceda a las herramientas para poder desarrollarse con los conocimientos necesarios para la sociedad de hoy en día.

## Bibliografía y Webgrafía:

María del Pilar Vidal Puga. Vol 5 (2006) "Investigación de las TIC en la educación" Arias.

J.M; Saez, I. (2006) "Uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la Matemática para la ESO y Bachilleratos".

Duart, J. y Sangrà, A. (2000): Aprender en la virtualidad.

Roberto Carneiro, Juan Carlos Toscano, Tamara Díaz . (2021). Los desafíos de las TIC para el cambio educativo.

[Educación y TIC | Ministerio de Educación y Cultura.](#)

## Anexo:

Encuesta:

¿Cree usted que se sigue utilizando con la misma frecuencia las TIC's al volver a la presencialidad?

si. 5	no. 11	parcialmente. 5
-------	--------	-----------------